

LA INFLUENCIA DEL TIPO DE CAMBIO Y LA EVOLUCIÓN DEL PIB EN
EL COMERCIO EXTERIOR DE MÉXICO EN LA PERSPECTIVA DEL
TLCAN 1991-2002

**Aida Espinosa Gallegos
Rivera Sosa Francisca Yolanda***

55

El estudio del presente trabajo se centra en el periodo del primer trimestre de 1991 hasta el cuarto trimestre de 2002 con el objetivo de abarcar un periodo importante de la economía mexicana, dentro del cual la apertura comercial jugo un papel relevante.

Antes del periodo de la entrada del libre comercio en México la evolución de su comercio exterior presentaba tendencias distintas a las hoy observadas, esto se debe al TLCAN, quien hizo a Estados Unidos el principal socio comercial de nuestro país e impulso con ello el comercio exterior del mismo; pero no se debe dejar de lado que el tipo de cambio es un factor importante para la realización de las transacciones comerciales, por ello se pretende estudiar su impacto y se propone como variable explicativa del objeto de estudio. Por otro lado, se toma en cuenta el PIB cuyo comportamiento nos puede reflejar de alguna forma el desempeño de la producción a nivel interno la cual si es excedentaria nos genera comercio exterior.

¿Qué ha impactado más en el comercio exterior de México?

Esta respuesta se puede resolver de dos formas como se hace en el presente trabajo: la teórica y la econométrica, aunque ambos nos arrojan resultados heterogéneos es importante resaltar que la fiabilidad del modelo econométrico que se presenta es acotada puesto que sólo son tomadas en cuenta dos variables de un universo de factores que en realidad influyen en el comercio exterior. Este estudio sólo nos podrá llevar de manera limitada al planteamiento de algunas políticas públicas encaminadas directamente a la solución del impacto positivo o negativo que tienen las variables de estudio principalmente la mas relevante, sobre el comercio exterior.

* Alumnas egresadas de la Licenciatura en Economía de la UAM-A.

La hipótesis que planteamos es que el comercio exterior en México¹ se ve influenciado en mayor medida por el tipo de cambio ya que este es el elemento primordial de la transacción mercantil, y que el PIB es un factor determinante en menor medida, puesto que refleja la evolución de lo producido internamente. Aunado a ello pretendemos dar un panorama general de cómo la apertura comercial en específico el TLCAN y el impacto del proceso devaluatorio de 1995 dan un viraje al comercio exterior, para ello tomamos de la muestra de datos tres periodos clave: el primero abarca del primer trimestre de 1991 hasta el primer trimestre de 1995, el segundo periodo va del segundo trimestre de 1995 hasta el tercer trimestre de 1997, y por último el cuarto trimestre de 1997 hasta el último trimestre de 2002.

56

Esta periodización dará muestra más clara de lo ocurrido con el comercio y para poder entender dicho comportamiento de manera global caben señalar sucesos en materia de política de comercio exterior y de comportamiento empresarial; si bien el comercio exterior lo llevan a cabo en forma creciente grandes corporaciones, y las finanzas nacionales aceleradamente se suman a los nuevos procesos de desnacionalización; todo esto va a conformar el alto grado de interrelación y complejidad que sigue adquiriendo el comercio exterior de México (Arriaga n: 2000). Por un lado respecto a la evolución del tipo de cambio en la literatura de especialidad se tienen distintas perspectivas, siempre enfocadas al cambio en el régimen cambiario y a la volatilidad actual de este.

A medida que México inicio una apertura comercial muy intensa desde su entrada al GARR en 1986 hasta la firma del tratado del TLCAN en 1994 el tipo de cambio actuaba como ancla nominal para contener la inflación. Sin embargo a principios de 1995 se instrumentó un régimen de flotación administrado. La apertura comercial y la modificación del régimen cambiario provocan una volatilidad del tipo de cambio en los flujos comerciales entre México y Estados Unidos. (Díaz Tinoco, 2000)

La entrada en vigor del TLCAN por tanto dio un viraje en la importancia de las variables estudiadas respecto al comercio exterior, ya que este tratado siendo uno de los elementos que afectan más el comercio exterior de México tenía objetivos bien delimitados que buscaban:

¹ El cual está dado básicamente entre, Canadá y Estados Unidos constituyen un espacio económico natural, es decir una zona dentro de la cual los intercambios entre las regiones que lo integran, son más intensos que los efectuados con el resto del mundo. En otros términos, el proceso de regionalización de la economía mundial está determinado por la existencia de estos espacios económicos naturales. Cabría añadir que estos espacios no son el resultado solamente de la cercanía geográfica, sino que se han configurado históricamente mediante la atracción y dominación que ejercen las economías y las empresas líderes de cada región, de Estados Unidos en el caso norteamericano. (Guillén, Arturo; 2002: 2)

- Integrar una región en donde el comercio de bienes y servicios y las corrientes de inversión sea más intenso, expedito y ordenado para beneficio de los consumidores e inversionistas de la región.
- Eliminar barreras al comercio de bienes y servicios y auspiciar condiciones para una competencia justa.
- Incrementar las oportunidades de inversión.
- Proteger la propiedad intelectual.
- Establecer procedimientos efectivos para la aplicación del Tratado y la solución de controversias.
- Fomentar la cooperación trilateral, regional y multilateral.

Como podemos observar estos objetivos son encaminados a una total apertura comercial, pero para cumplirlos es necesario tomar en cuenta la influencia que el tipo de cambio (o relaciones de intercambio) y el crecimiento de la economía nacional tienen en la evolución del comercio exterior.

57

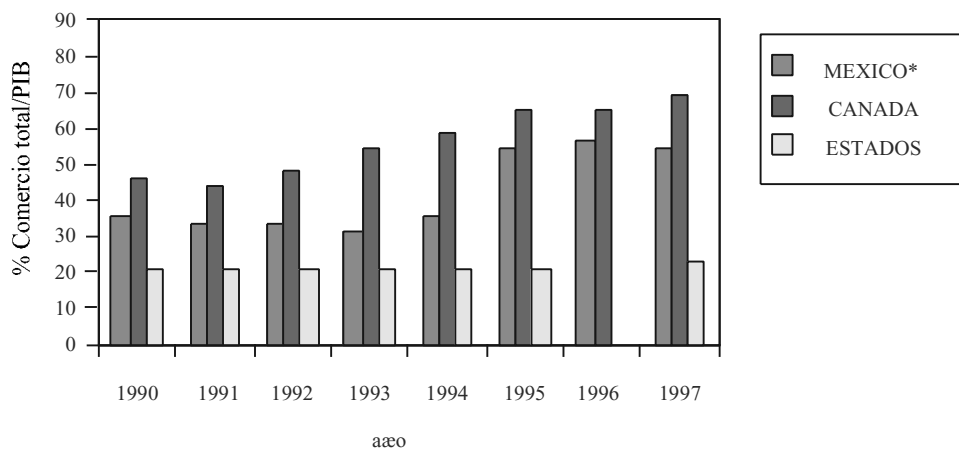
Ante esta situación la relación existente entre el porcentaje de comercio exterior respecto al PIB de las principales economías comerciantes con México es importante para el estudio del comercio exterior. Como podemos observar (Gráfica 1) la economía mexicana ha tenido una trayectoria importante de apertura comercial que se incrementó a partir de la implantación del TLCAN siendo que para el último año de estudio el grado de apertura comercial de la economía mexicana llega casi a los niveles que presenta Canadá, y se encuentra muy por arriba de los de Estados Unidos²

En la década de los noventa que cubre la firma de los acuerdos comerciales, primero del TA entre Canadá y Estados Unidos y luego del TLCAN, el comercio recíproco de los países de América del Norte se incrementó en 2.3 veces. Durante el periodo 1993-1997 que cubre el periodo de la entrada en vigor del TLCAN, el comercio entre sus miembros creció 62.7%. Como porcentaje de las exportaciones mundiales el comercio de la región aumentó del 5.7% en 1981, al 6.6% en 1990, para alcanzar el 9.3% en 1997” (Guillen Arturo, 2002)

Estos datos muestran que el TLCAN ha sido un importante mecanismo para que el comercio entre los tres países y principalmente el de México se acelerara notablemente en la última década. No hay que olvidar que dentro del comercio exterior de México Canadá es una parte si no sumamente importante, cuantitativamente si lo es respecto a la legislación comercial

² En 1997, el grado de apertura llegó al 60.7%, casi el doble del que existía antes de la entrada en vigor del Acuerdo; esto nos demuestra que a pesar de que Estados Unidos tiene una estructura comercial abierta los elementos de protección comercial que utiliza para mantener estable su economía son notables y eso pudiera ser el elemento que hace que se muestre un bajo grado de apertura comercial.

Gráfica 1
Grado de apertura de las economías del TLCAN



58

* Incluye maquiladoras.

Fuente: Elaboración propia en base a Indicadores Económicos de INEGI, 2003.

del TLCAN,³ pero dada la estructura del saldo comercial mexicano es prioritario para el objeto de estudio del presente trabajo centrarnos en la relación México-Estados Unidos.

Por ello, la mención constante que se hace de dicha relación, la cual nos da cuenta con mayor amplitud de lo ocurrido con la entrada en vigor del TLCAN. (Ver Gráfica 2)

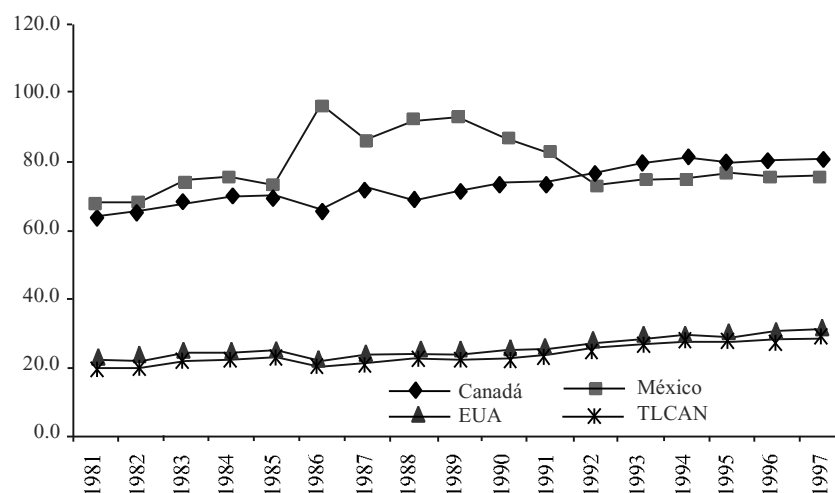
Como menciona Guillén la estructura comercial de México es básicamente intrarregional, el comportamiento del indicador intrarregional a lo largo de la década de los noventa es muy irregular, debido a los altibajos del intercambio con el resto del mundo. Este se ve seriamente trastocado cuando el país enfrenta situaciones de crisis y de restricción de divisas (Guillén A. 2002), ante ello es importante ver la evolución del tipo de cambio que repercute en los niveles de divisas y del PIB, lo cual permite tener una visión de la situación económica que atraviesa el país. Cuando se dan las situaciones anteriormente mencionadas respecto a las divisas y la crisis el comercio con el resto del mundo tiende a bajar a un ritmo más rápido que el efectuado con los países con los que se tiene intercambio comercial en este caso Canadá y Estados Unidos. (Véase gráfica 2)

Esta tendencia se ha reforzado con el TLCAN. Podemos observar que durante el periodo anterior a la apertura externa⁴ cuando las crisis provocaban una fuerte reducción del comer-

³ Canadá y México efectúan más de las tres cuartas parte de su comercio exterior en América del Norte, lo cual es otra forma de decir que ambas economías son y han sido desde hace mucho tiempo, espacios dominados de los Estados Unidos. (Guillén Arturo R. 2002)

⁴ En la crisis de 1982, las exportaciones estadounidenses a México cayeron 50% y tardaron siete años en recuperar su nivel

Gráfica 2
Comercio Intrarregional del TLCAN %



Fuente: ONU, Yearbook of International Trade Statistics. FMI Estadísticas Financieras Internacionales, varios números.

cio debido a la contracción de las importaciones así como a la aplicación de controles a las mismas, durante la crisis de 1994-1995, la respuesta fue diferente. En 1995 a pesar de la profundidad de la recesión mexicana, sólo disminuyeron las exportaciones estadounidenses a México en un 9% y rápidamente se recuperaron⁵. (Guillén A. 2002)

La evolución del comercio intrarregional entre México y Estados Unidos ha presentado entonces un comportamiento heterogéneo respecto al mercado global (Véase Cuadro 1)

Un problema estructural de la economía mexicana

Sabemos que por comercio exterior se entiende todo el conjunto de transacciones comerciales que realizan los países del mundo entre sí, en el caso mexicano esta relación es en casi su totalidad con Estados Unidos. El comercio internacional esta representado por las importaciones y las exportaciones de los países. Algunos aspectos importantes que son necesarios analizar en el comercio exterior según la literatura de especialidad son: volumen de importaciones y exportaciones, aranceles, tipo de cambio, división internacional del trabajo y transporte.

⁵ Durante la crisis asiática de 1997-1998 las exportaciones estadounidenses a los países del TLCAN crecieron 17% en 1997 y 5% en 1998

Cuadro 1
Comercio exterior de México
En miles de millones de dólares

<i>Año</i>	<i>Comercio global</i>	<i>Comercio intrarregional</i>	<i>Comercio resto mundo</i>
1990	54.7	47.8	6.9
1991	65.2	53.1	12.1
1992	108.1	79.3	28.8
1993	117.2	86.7	30.4
1994	140.0	104.3	35.6
1995	152.0	115.4	36.5
1996	185.0	139.7	45.4
1997	222.0	167.6	54.4

Fuente: ONU. Yearbook of International Trade Statistics, varios años. Obteniendo de (Guillén Arturo R. 2002)

Para las variables que competen al presente estudio y que están relacionadas con el comercio exterior se hará una breve secuencia de su comportamiento:

Con respecto a la evolución de las exportaciones cabe resaltar que en México estas son predominantemente petroleras, de frutas y hortalizas, otras materias primas y productos manufacturados. Estas se han tratado de diversificar, pero en los últimos 20 años se ha dado un sesgo exportador hacia los bienes manufacturados, mientras que la exportación de bienes primarios ha caído hasta generar una contribución mínima.⁶

La dinámica exportadora manufacturera en México ha provocado una alta dependencia hacia las importaciones intermedias y de capital esto se traduce en un déficit comercial de carácter estructural (Loria Díaz 2001)

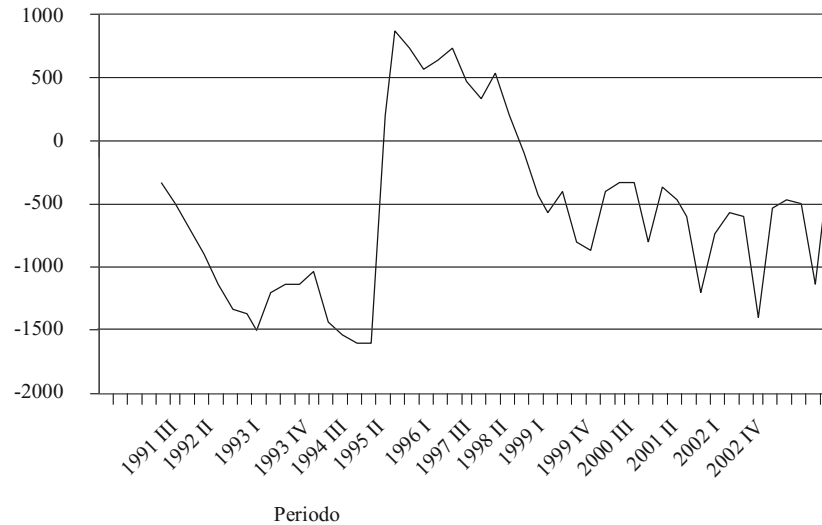
Referente a esta dinámica exportadora manufacturera esta el caso de la industria automotriz, auto partes, electrónica, plásticos y textil, las cuales han tomado importancia relevante en el rubro exportador nacional.⁷

El déficit ya estructural y la evolución del saldo comercial se puede observar en la siguiente gráfica.

⁶ Específicamente, la exportación de maquila se ha incrementado sustancialmente respecto al total, pasando de 14% en 1980, a 48% en 2000, esto se ha visto agudizado con la entrada en vigor del TLCAN.

⁷ La estrategia de las empresas transnacionales en América latina durante las últimas dos décadas ha estado enfocada a establecer operaciones de ensamblaje en la región para construir una plataforma de exportación hacia Estados Unidos y el mercado mundial. Esta estrategia ha sido particularmente exitosa en México, en el caso de las industrias mencionadas.

Gráfica 3
Saldo FOB (Millones de Dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de Indicadores Económicos de INEGI, 2003.

Tenemos que las exportaciones presentan una tendencia creciente positiva, lo que se agudiza en el cuarto trimestre de 1994, lo cual puede asociarse claramente con la apertura comercial, y la devaluación monetaria de 1995, lo que arrojó un sector exportador competitivo en dicho periodo, para el tercer trimestre de 1997 hasta el primer trimestre de 1999 presentan las exportaciones una evolución estable dentro de su trayectoria de tendencia creciente positiva; pero para el cuarto trimestre de 2000 tenemos que nuestras exportaciones presentan una tendencia decreciente con pequeñas recuperaciones pero sin volver a la tendencia antes observada.

Por su parte en la evolución de las importaciones se puede observar también una tendencia creciente a lo largo del periodo de estudio con su nivel más alto en el cuarto trimestre del 2000, sin embargo a partir de esta fecha su tendencia es decreciente al igual que la de las exportaciones, dicha tendencia decreciente de las dos variables (exportaciones e importaciones) la podemos asociar a la contracción económica por la que atraviesan las dos economías aquí relacionadas: México y Estados Unidos. Por último tenemos que para analizar la situación del comercio exterior de un país de manera global, se debe comparar de manera cuantitativa el monto de las importaciones y de las exportaciones, lo cual nos arrojará saldos superavitarios o deficitarios del comercio (véase gráfica 3)

Ahí se entienden básicamente tres periodos: el primero abarca del primer trimestre de 1991 al primer trimestre de 1995 en donde se presenta saldos FOB deficitarios, un segundo

periodo abarca del segundo trimestre de 1995 al tercer trimestre de 1997 donde el saldo FOB figura superavitario, lo que implica un impulso positivo al comercio exterior; y por último un tercer periodo que va del cuarto trimestre de 1997 hasta el último periodo de estudio, el cuarto trimestre de 2002.

Uno de los factores que afectan de forma negativa al comercio exterior es el intercambio desigual y desfavorable que consiste en que los productos que se venden al extranjero tienen precios bajos y tienden a bajar más, en tanto que las mercancías que importamos tienen precios elevados que tienden a la alza. Este intercambio favorece ampliamente a los países desarrollados en perjuicio de los países atrasados, en este caso hablamos de una desigual competencia de comercio exterior entre México y Estados Unidos.

62

De acuerdo con análisis hechos por especialistas, el deterioro de los términos de intercambio provocó pérdidas de millones de dólares. Ante esto hay que tomar en cuenta que nuestro principal mercado externo lo constituye Estados Unidos, país con el cual realizamos cerca de tres cuartas partes de nuestro comercio exterior (importaciones y exportaciones), proporción que fluctúa con los periodos de auge y recesión económica de nuestro socio comercial.

El hecho de que se viva en constante déficit trae consigo pérdida de reservas y ello implica la necesidad última de devaluar y ajustar a la baja la tasa de crecimiento;⁸ esto nos da cuenta de inmediato de la relación teórica existente entre las variables estudiadas para explicar el comportamiento del comercio exterior, esto se demostrara econométricamente más adelante.

Dado que la estructura productiva de nuestro país es altamente dependiente de insumos importados, el desequilibrio comercial externo es el principal elemento que restringe el crecimiento e impide alcanzar altas tasa de crecimiento del PIB. Cabe mencionar respecto a las importaciones que aquellas que son productivas, en las últimas tres décadas han representado en promedio el 90% del total⁹ (La Jornada, 2003).

Se ha concluido que pensar en tasas de crecimiento del producto mayores que las del equilibrio de largo plazo (4.3%) implica la generación de grandes déficit en el sector externo, además de que se limita la utilización de los recursos físicos y humanos disponibles (Loria Díaz, 2001)

⁸ Este argumento se basa en la incapacidad de los países subdesarrollados para generar las divisas suficientes para asegurar la continuidad de su proceso de reproducción. Debido a su modelo de especialización productiva, basado en bienes primarios, sufren de una muy alta dependencia de la importación de bienes intermedios y de capital y a la vez de una baja demanda de sus exportaciones.

⁹ Esto explica la alta elasticidad ingreso de las importaciones y por tanto la restricción al crecimiento del producto. A pesar del desplome que ha surgido a partir de 2000 de la industria maquiladora la cual representaba un sector importante y favorable para la balanza comercial; pero la caída ya tóco fondo, aun cuando la economía de Estados Unidos sigue sin despegar ni despejar la incertidumbre sobre su comportamiento.

Ante la importancia que tiene las fluctuaciones en las transacciones comerciales podemos hablar ahora de la influencia que tiene el tipo de cambio en los términos de intercambio.

El ANCLA principal del comercio exterior de México

La importancia del tipo de cambio en este estudio radica en que nuestro país ha presentado a lo largo del periodo de estudio y en particular en 1995, grandes procesos devaluatorios que han afectado en gran medida el comercio exterior en México.¹⁰ Esto último debido a que dicha variable impacta al saldo de la balanza comercial mexicana y sobre todo a las importaciones.

En México la crisis cambiaria de 1994-1995 hizo que la elección de un tipo de cambio flexible fuese la única vía posible para tener un tipo de cambio más estable. En ese entonces la crítica más fuerte fue que la flotación no era un régimen adecuado para México en el largo plazo, sin embargo, el día de hoy, a ya casi 10 años de su aplicación, existe un consenso amplio en torno a los beneficios de este régimen y a su adecuación a las condiciones de la economía mexicana.¹¹

Después de la aplicación del régimen de flotación, algunas economías latinoamericanas han tratado de implementar dicha política en materia monetaria, ya que “la experiencia de México constituye una referencia interesante para otras economías emergentes, que estén considerando un movimiento hacia regímenes de tipo de cambio más flexibles. La evolución del peso mexicano bajo un régimen de flexibilidad ha sido similar al de otras monedas en flotación” (Bazdresh y Werner, 2002)

Conforme a los resultados de la literatura de especialidad, se tiene que el efecto de la volatilidad del tipo de cambio en el comercio ha sido materia de varios trabajos empíricos, los cuales tienen resultados contradictorios, sin embargo nos dejan ver la importancia de esta variable para el objeto de estudio de este trabajo.

Prueba de estos debates en cuanto a los efectos del tipo de cambio en el comercio exterior se tiene que algunos autores como “Hopper y Kohlhagen quienes encontraron una

¹⁰ Este caso es palpable en el colapso de la industria maquiladora, ya que “el último ciclo (el penúltimo termino con la crisis cambiaria de diciembre de 1994) del peso sobrevaluado inició en 1999 cuando dicha sobrevaluación , según nuestros cálculos paso de 8.3% en diciembre de 1998 a 23.5%; y es precisamente a partir del año 2000 – un año antes de la caída del crecimiento en estados Unidos y México – cuando inicia el desplome de la producción maquiladora y la fuga de empresas a otros países”, lo que altero la balanza comercial de México y su estructura de comercio exterior. (La Jornada 2003:26)

¹¹ Las crisis cambiarias y financieras experimentadas por el Sistema Monetario Europeo en 1992, por México en 1994-1995 y la reciente ola de crisis en los mercados emergentes en 1997-2001, han vuelto a encender el debate a cerca de los regímenes de tipo de cambio viables para economías pequeñas y abiertas y, particularmente, para los mercados emergentes. En los países en cuestión, el desarrollo particular de cada crisis ha sido distinto. Sin embargo, tuvieron por lo menos un elemento común: el compromiso gubernamental de mantener un régimen de tipo de cambio predeterminado

relación inversa entre la volatilidad del tipo de cambio y los flujos comerciales; Gagnon muestra que la volatilidad tiene repercusiones negativas en el comercio, y McKenzie al considerar flujos comerciales desagregados, señala que las exportaciones se benefician de la volatilidad del tipo de cambio, mientras que esta perjudica a las importaciones. Por otro lado, Giovannini, con base en un modelo de mercado imperfectos, demuestra que un incremento de la volatilidad del tipo de cambio no necesariamente afecta el comercio; Franke, De Grauwe y Dellas Zillbertfarb obtuvieron resultados que indican que cuando la volatilidad cambiaria se incrementa se alcanzan mayores niveles de comercio". (Díaz Tinoco, 2000)

Aunado a los mayores niveles de comercio una depreciación del tipo de cambio tiene un efecto positivo pequeño en las exportaciones, es decir, las exportaciones se vuelven más competitivas por los nuevos términos de intercambio.

64

Las importaciones presentan resultados que parecieran contradecir la teoría tradicional, debido a que el tipo de cambio impacta a dichas importaciones a pesar de que se pueden dar incrementos en las exportaciones. La teoría nos muestra que a medida que se presentan procesos devaluatorios la competitividad para exportar se incrementa. En la gráfica siguiente podemos observar la evolución del tipo de cambio a lo largo del periodo de estudio.

A lo largo de todo el periodo la tendencia del tipo de cambio es creciente, es decir que el proceso devaluatorio de nuestra moneda ha sido creciente. La más aguda devaluación se observa en 1995, sin recuperación hasta 1999, a partir del segundo trimestre de 1999 hasta la fecha si bien esta devaluado el peso mexicano con respecto a los niveles iniciales del periodo, presenta una tendencia estable.

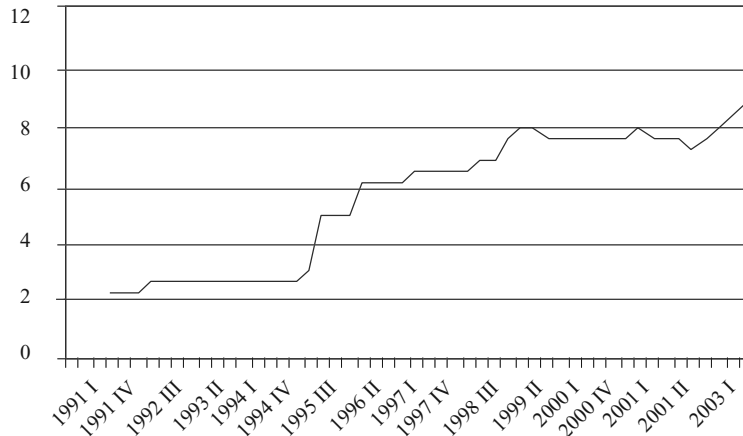
Una depreciación esperada del peso mexicano se asocia con el aumento contemporáneo en el precio relativo de los bienes importados. Las expectativas de depreciación del peso en un determinado periodo afectan positiva y simultáneamente al precio relativo de las importaciones¹² (Varela Mollick, 2002) lo cual afecta el saldo de la balanza comercial. (véase gráfica 3)

Históricamente como ya se mencionó el crecimiento económico de México se ha asociado a fuertes desequilibrios en la balanza comercial, que por lo general conducen a la aplicación de devaluaciones con fines correctivos, por lo que el recurrente déficit comercial se ha identificado como la principal restricción al comercio.

Algunos autores consideran que el tipo de cambio es uno de los canales de transmisión de la política monetaria a los precios y al ingreso, sin embargo el impacto que éste tiene aún no

¹² El estudio que arroja dicho resultado es elaborado por Varela Mollick y José Urciaga del ITSM Monterrey y de la UABCS. Para que el resultado mencionado suceda es necesario tres elementos: i) que las empresas extranjeras no anticipen sus ventas, ii) las firmas y agentes en México no pospongan sus ventas esperadas, o iii) una combinación de las anteriores.

Gráfica 4
Tipo de cambio para solventar obligaciones en moneda extranjera



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de Indicadores Económicos de INEGI, 2003.

es muy claro. “La evidencia empírica para México indica que el tipo de cambio real tiene entre sus principales canales de transmisión a las exportaciones y a las importaciones, el nivel general de competitividad de la economía, y la inversión o el consumo.” (Galindo, 2001)

Sin embargo cada uno de estos factores reacciona de forma distinta de acuerdo a los movimientos del tipo de cambio.

La presencia tanto de efectos negativos y positivos del tipo de cambio real sobre las diversas variables macroeconómicas ha conducido a un debate sobre el efecto final neto que tiene el tipo de cambio.

Por un lado, asociar negativamente el tipo de cambio real con las variable macroeconómicas nos lleva a plantear que hay un efecto contractivo de la devaluación real sobre el nivel de actividad económica. Esto último ha sido constatado por autores quienes afirman que “en México las devaluaciones reales se encuentran asociadas a procesos inflacionarios altos y fuertes, y a contracciones de la actividad económica” (Galindo, 2001)

Sin embargo, hay posiciones más optimistas en las que el tipo de cambio es un factor que influye positivamente en el comercio exterior de México “considerando la existencia de una asociación de una estadística positiva, se ha sostenido que la devaluación de la moneda tiene un efecto expansivo en el producto y por ende en el comercio exterior” (Varela Mollick, 2002)

Como anteriormente se ha mencionado, la economía mexicana está íntimamente ligada a la evolución de la economía estadounidense, sin embargo “ el comportamiento del tipo de

cambio real en México está ligado con la evolución de la producción, por su impacto que tiene en las variables macroeconómicas financieras más relevantes, y en segundo lugar por el desempeño de la economía norteamericana” (Galindo, 2001)

Ante esto, podemos afirmar que el riesgo para la economía mexicana radica en el comportamiento del tipo de cambio real y no necesariamente en la desaceleración económica de Estados Unidos. Por lo que las medidas que tengan que tomarse por parte del gobierno deben estar encaminadas al ámbito interno.

Un problema sectorial vinculado a la inversión extranjera

66

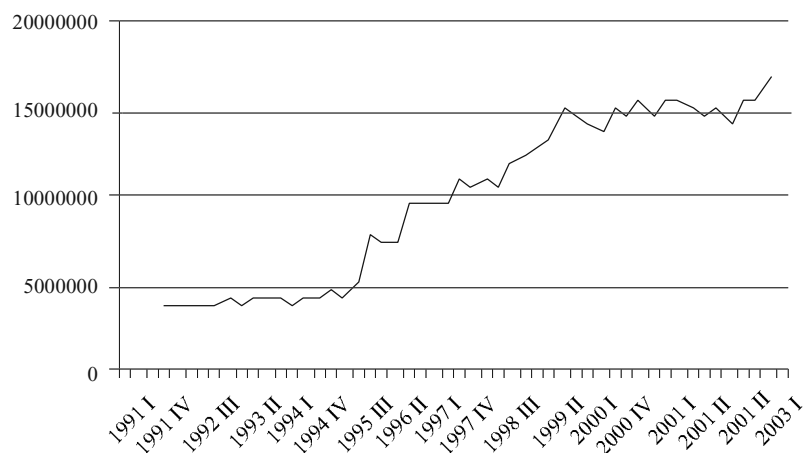
La variable PIB esta compuesta por el quantum de consumo, inversión, gasto y exportaciones netas; para nuestro objeto de estudio es relevante esta variable pues cuantifica la evolución del comercio exterior, y es uno de los principales indicadores de crecimiento y desarrollo de un país, por lo que su evolución impacta en este contexto de apertura comercial en la economía mexicana.

Con respecto a la evolución del PIB tenemos que existe una tendencia creciente, la cual presenta tasas importantes en el primer trimestre de 1996, una pequeña caída en el segundo trimestre de 1999 y su recuperación en el cuarto trimestre como lo representa la siguiente gráfica.

El grado de apertura de la economía mexicana es perceptible en su evolución con respecto al PIB, (véase Gráfica 1) ello nos muestra que nuestra economía a lo largo del periodo de

Gráfica 5

PIB a precios de 1993 por gran división de actividad económica valores absolutos



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de Indicadores Económicos de INEGI, 2003.

estudio ha mostrado una tendencia creciente de apertura comercial respecto a esta variable, la cual mostró su mayor salto positivo en 1995 esto puede vincularse a la devaluación económica (no como único factor) y al comportamiento de algunas fracciones de la producción económica nacional.¹³

El crecimiento del PIB también está íntimamente vinculado con los sectores productivos en los que se invierte; en el caso de la economía mexicana la inversión se ha dado vía IED por medio de empresas transnacionales, la cual ha sido canalizada a distintos sectores en proporciones distintas pero siempre dirigidas a aumentos de productividad y beneficio de las empresas (la mayoría de estas empresas son empresas multinacionales). En el sector manufacturero destaca tres subsectores: productos metálicos, maquinaria y equipo; subsector de químicos y productos derivados del petróleo; productos alimenticios bebidas y tabaco; en ellos la canalización de IED se ha concentrado en el primer subsector: En el caso del sector maquilador se ha crecido sostenidamente respecto a su IED a lo largo de todo el periodo y en el año 2000 canalizó el 30% de la IED que llegó a la economía mexicana” dado la apertura comercial implica también movilidad de servicios financieros, comerciales y de telecomunicaciones se tienen que “ el principal receptor de IED es el sector de servicios financieros que tiene el 14.1% de la IED que llegó a México, seguido por el sector comercio con 11% y el de telecomunicaciones el cual presenta un monto de 1% en el 2000” (Guevara Xochitl: 2001)

Es evidente entonces que si la evolución de la IED en el sector maquilador es la más alta y este tiene una alta participación en el PIB, parezca razonable su importancia dentro del comercio exterior de México.¹⁴ Vinculando dicho fenómeno a la apertura de las economías es relevante comprender que en el continente americano durante las últimas dos décadas esta ha sido un fenómeno generalizado, tanto en el norte como en el sur. En 1990-1996, las exportaciones de América Latina crecieron 73%, mientras que las importaciones aumentaron con mayor rapidez (127%). Estas últimas pasaron a representar el 20% del PIB, cuando en 1990 apenas alcanzaban el 10%.¹⁵

¹³ El caso de la maquila en este periodo es importante ya que a raíz de la crisis de 1995 esta industria prosperó de manera notable llegando a conformar sus contribuciones a las exportaciones un 40%, lo que a su vez repercutió en la creciente participación en la producción en la producción manufacturera al pasar del 10% al 18% entre 1991 y 2000 (Arriaga N, Rosalinda, 2000:218)

¹⁴ Es importante señalar que en México desde mediados de 1980 se comenzó la reestructuración del tipo en el que se basaba el comercio exterior en México, puesto que en esa fecha es donde comienza a tener importancia radical la IED, lo que dio un cambio en las políticas comerciales, industriales y de inversión extranjera encaminadas a la tecnología, lo cual repercutió en el PIB; esto fue muestra clara de una transición profunda en el comercio exterior que implicó el abandono de un proceso de desarrollo liderado por el Edo. a cambio de un modelo más sustentado en el mercado

¹⁵ De conformidad con las recetas del Consenso de Washington, en todas las economías latinoamericanas se abatieron los aranceles, se disminuyó la dispersión arancelaria y se redujeron al mínimo las restricciones no arancelarias, lo cual ayudó al crecimiento del producto y al comercio exterior (Guillen, Arturo; 2002:4)

El crecimiento del PIB ha sido acompañado por incrementos de las exportaciones sin embargo el porcentaje de las importaciones como proporción del PIB ha aumentado año con año,¹⁶ de 16.1% en 1993 (antes de la entrada en vigor del TLCAN), a 24.7% en 1999. Es decir, un incremento de casi quince puntos porcentuales del PIB en tan sólo un década. (Guillén, 2002). Esta mayor dependencia respecto de las importaciones es una manifestación del proceso de ruptura de las cadenas productivas internas y de su sustitución por cadenas regionales, lo que refleja un mayor peso del comercio intrafirma de las empresas transnacionales.¹⁷ Podríamos decir que la elaboración de las políticas de comercio exterior referente a la IED impulsaron en el periodo de estudio el comercio exterior pero estructura productiva nacional altamente dependiente de importaciones de bienes de capital pudieron haber provocado que esta variable no tenga el impacto esperado en el comercio exterior. En el análisis econométrico que se analizara en las secciones siguientes podremos observar como esta variable respecto a la otra estudiada (tipo de cambio) no tiene una influencia altamente significativa en el comercio exterior.

Se puede entonces concluir que la evolución del PIB esta íntimamente ligada con la estructura de apertura comercial que ha traído consigo primordialmente nuevas estructuras productivas aunadas a modificaciones financieras y de los términos de intercambio. Las fracciones del capital más globalizadas de Estados Unidos y Canadá, así como los grandes grupos mexicanos y las empresas transnacionales que operaban en su mercado interno, fueron quienes impulsaron y definieron los términos del TLCAN. En México, las grandes empresas comenzaron a modificar sus estrategias y a reconvertir sus empresas hacia el mercado externo.¹⁸ (Guillén , 2002).

Un modelo econométrico de dos variables para el comercio exterior

El objetivo de realizar el presente modelo fue para comprobar de una manera técnico-metodológica la relación existente entre las variables que se estudian y su verdadera influencia en el comercio exterior del país.

En el modelo que se presenta se utiliza una regresión lineal simple la relación que se estima es la del tipo de cambio y la evolución del PIB en su influencia con el comercio exterior.

¹⁶ Aunque no abarca el periodo de estudio es importante señalar que durante 1988 el porcentaje de importaciones como proporción del PIB era de 10.4%

¹⁷ Las medidas tomadas en materia de comercio exterior han tenido en común la intención de adaptar la economía mexicana a la internacionalización económica y a las necesidades de las grandes empresas multinacionales. En el caso de México las empresas de mayor tamaño son las de origen norteamericano, por esta razón, la suscripción del TLCAN tiene particular significado y se ha convertido en punto de referencia para la elaboración de la política de comercio exterior”

¹⁸ A raíz de la crisis de la deuda externa de 1982, en el marco de los criterios establecidos por el Consenso de Washington.

Las series utilizadas son del tipo secular puesto que muestran una tendencia cíclica; fueron obtenidas de los indicadores económicos de Banxico.

Primero se realizó una regresión lineal simple, la cual nos arrojó los siguientes resultados:

Dependent Variable: SALDO
 Method: Least Squares
 Date: 06/09/03 Time: 15:36
 Sample: 1991:2 2002:4
 Included observations: 48

<i>Variable</i>	<i>Coefficient</i>	<i>Std. error</i>	<i>t-statistic</i>	<i>Prob.</i>
C	-2247.473	187.3727	-11.99467	0.0000
TIPODECAMBIO	1173.954	117.9230	9.955256	0.0000
PIB	-0.000642	6.88E-05	-9.336329	0.0000
R-squared	0.703762	Mean dependent var		-558.0846
Adjusted R-squared	0.690596	S.D. dependent var		687.5168
S.E. of regresión	382.4251	Akaike info criterion		14.79140
Sum squared resid	6581203	Schwarz criterion		14.90835
Log likelihood	-351.9937	F-statistic		53.45244
Durbin-Watson stat	0.798353	Prob(F-statistic)		0.000000

Con ellos pudimos observar que nuestro modelo es confiable y que sus variables están bien relacionadas, ello nos lo indica la R-squared, la cual nos determina cuantitativamente la importancia que tiene la función de regresión muestral para representar econométricamente el fenómeno de estudio: el impacto que tiene el tipo de cambio y el PIB en el comercio exterior.

Dada su fiabilidad de 0.703762 tenemos que la bondad que posee nuestra función de regresión muestral para expresar el fenómeno económico de estudio es buena., pero esta podría ser mejor si se realiza una prueba para corregir el correlograma.

La relación que nos deja ver la primera regresión es la siguiente: El tipo de cambio es la variable explicativa de mayor impacto en el Comercio exterior, y aunque la evolución del PIB juega un papel importante esta lo hace de manera inversa a la evolución del comercio exterior.

Una vez con los resultados obtenidos se revisó el correlograma para identificar el grado de AR y Ma , se buscó que ambos estuviesen dentro de las bandas de confianza pero se

encontró que corrigiendo con autorcorrelacion parcial AR(1) mejoraría la fiabilidad del modelo.

Por lo tanto, se realizó un proceso ARMA autorregresivo de medias móviles, ya que se tenían comportamientos cíclicos en las series de tiempo utilizadas y este método nos podía aportar el suavizamiento de la tendencia cíclica de la cual brotaron los siguientes resultados.

Dependent Variable: SALDO

Method: Least Squares

Date: 06/09/03 Time: 15:36

Sample(adjusted): 1991:2 2002:4

Included observations: 47 after adjusting endpoints

Convergence achieved after 7 iterations

70

<i>Variable</i>	<i>Coefficient</i>	<i>Std. error</i>	<i>t-statistic</i>	<i>Prob.</i>
C	-2326.748	336.7911	-6.908581	0.0000
TIPODECAMBIO	1056.007	156.8093	6.734339	0.0000
PIB	-0.000557	9.13E-05	-6.102302	0.0000
Ar(1)	0.607011	0.120115	5.053571	0.0000
R-squared	0.823592	Mean dependent var		-563.1360
Adjusted R-squared	0.811285	S.D. dependent var		694.0487
S.E. of regresión	301.5042	Akaike info criterion		14.33671
Sum squared resid	3908905.	Schwarz criterion		14.49417
Log likelihood	-332.9127	F-statistic		66.91786
Durbin-Watson stat	1.828886	Prob(F-statistic)		0.000000
Inverted AR Roots	.61			

Si bien la relacione entre las variables sigue siendo en esencia la misma, la fiabilidad de nuestro modelo mejora al arrojarnos una R-Squared de 0.823592, lo cual nos indica que ya el modelo nos explica más errores que se pueden arrojar en la prueba; también el Durbin-Watson y la F-Static mejoraron significativamente.

Una vez realizada la corrección de los AR y MA, que distorsionaban el modelo, la fiabilidad de este cambio positivamente por lo que no fue necesario hacer pruebas de heterocedasticidad - ya que el termino de error de la regresión mostró una varianza casi constante.

Econométricamente el modelo que se corrió ha comprobado la hipótesis inicialmente planteada: el comercio exterior en México se ve influenciado en mayor medida por el tipo de cambio ya que este es el elemento primordial de la transacción mercantil, y que el PIB es un factor determinante en menor medida.

Es importante señalar que la limitación del modelo es considerable pues un modelo econométrico no absorbe toda la causalidad y este solo toma en cuenta dos variables que si bien no nos llevan a una verdad absoluta nos reflejan su importancia en la variable dependiente.

Conclusiones

Dada la apertura comercial por la que atraviesa el país y dado que el principal socio comercial es Estados Unidos se pueden proponer las siguientes medidas para que el comercio exterior del país no se vea afectado.

1. El hecho de comprobar econométricamente que el tipo de cambio explica más el fenómeno de estudio nos muestra que es importante mantener políticas monetarias de apoyo a la paridad cambiaria peso dólar para que las devaluaciones económicas al hacer competitivo el peso no perjudiquen la evolución de la producción del país, o desincentiven la inversión en las empresas vital de manera indirecta para el fomento de las exportaciones.
2. Es importante hacer frente al comercio exterior con competitividad en los sectores que influyen en mayor medida en las exportaciones nacionales
3. Para lograr el objetivo de nulo desequilibrio comercial en el largo plazo, se requiere que en el corto plazo se apliquen políticas que establezcan la economía y generen condiciones de certidumbre y confianza
4. Los gobiernos deben controlar el crecimiento económico de sus países y como menciona Lora Díaz Eduardo para los países en vías de desarrollo como esta catalogado México, el control del desequilibrio comercial (déficit) y de cuenta corriente es el que limita el mantenimiento por largos periodos de altas tasas de crecimiento de ahí que es necesario su control.
5. Los desequilibrios comerciales que México ha registrado de manera sistemática durante los últimos 30 años se deben básicamente a la ausencia de un sólido sistema productivo nacional que asegure la producción de los bienes de capital, sobre todo, intermedios requeridos por la industria, por lo que se tiene una alta dependencia de las importaciones productivas (Lora Díaz Eduardo, 2001. Ante ello se podrían generar planes de inversión por parte del gobierno y el sector privado a las empresas productoras de bienes primarios para fomentar su productividad abasteciendo el mercado interno siendo competitivas al exterior, lo cual impactaría de manera positiva tanto al PIB como al comercio exterior del país
6. Debe aprovecharse la entrada de la IED que se realiza en el país para impulsar positivamente a los sectores nacionales que pueden ser productivos, para con ello fortalecer la estructura productiva nacional y poder competir en el exterior impulsando nuestra balanza comercial al disminuir importaciones de bienes de capital y fomentar las exportaciones.

7. Dado que la caída en las tasas de crecimiento económico en México no pueden asociarse fundamentalmente a la desaceleración económica estadounidense, sino que se deben tomar en cuenta factores internos como la contracción de la inversión y al riesgo que sienten los agentes económicos ligado a la sobrevaluación del tipo de cambio real. Por lo tanto, el incremento de las tasas de crecimiento en México requiere además de la reactivación de la economía estadounidense, del mejoramiento de las variables como déficit fiscal y tipo de cambio real, así como del impulso de la tasa de ahorro interno.
8. Dado que nuestro modelo de regresión nos indico que el tipo de cambio tiene mayor influencia en la determinación del comercio exterior es de vital importancia fomentar la competitividad en el mercado de los productos que sean viables para que estos posean precios competitivos que no sean tan sensibles a las fluctuaciones cambiarias que afectan la economía nacional.

72

Bibliografía

- Arriaga N, Rosalinda y José Luis Estrada López. (2000) “Reestructuración del comercio exterior en México durante los noventa” *Análisis Económico*, no.36, Vol. XVII, México.
- Bazdresh, Santiago y Alejandro M Werner (2002) “El comportamiento del tipo de cambio en México y el régimen de flotación: 1996-2001” Página web del Documento de Investigación, Dirección General de Investigación Económica. Banco de México, pp. 18.
- Diaz Tinoco, Jaime y Alejandra Martell Hernández. (2000) “Volatilidad del tipo de cambio y Comercio entre México y Estados Unidos”, *Comercio Exterior*, Vol. 50, México, Julio.
- Galindo, Luis Miguel y Carlos Guerrero de Lizardi. (2001) “Los efectos de la recesión estadounidense y los efectos del tipo de cambio real sobre el crecimiento económico de México en 2001”. *Momento económico*, No. 116, julio-agosto. pp. 2-9.
- Guevara Gonzalez Xochitl, (2001) “la inversión extranjera Directa en México 1994-2000”, *Análisis Económico UAM-A*, Vol. 16 No. 33, p. 149-187.
- Guillén Arturo R., “Flujos comerciales en América del norte en el marco del tratado de libre comercio”, (2002) Profesor - Investigador Titular del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. México, D.F. Miembro del *Programa Universitario Integración en las Américas de la UAM (INTAM)*. México, p,10.
- Loria Diaz Eduardo, (2001) “El desequilibrio comercial en México, o por qué ahora no podemos crecer al 7%”, *Momento Económico* Núm. 113, Enero-Febrero, México, pp. 16-21.
- Marquez Ayala David, Reporte Económico: La marcha del sector externo, La jornada 2003, Lunes 16 de Junio, México, p. 26.
- Ruiz Nápoles Pablo, (2000) “Apertura y crecimiento económico en México”, *Momento Económico*, Num. 112, Noviembre-Diciembre, México, pp. 14-23.
- Sosa Sergio, (1999) “México: La estrategia ortodoxa, una evaluación crítica del periodo 1983-1998”, *Momento Económico*, Núm 106 , Noviembre-Diciembre, pp. 44-53.
- Varela Mollick André, y José Urciaga García, (2002) “Las Importaciones Mexicanas y el tipo de cambio: el papel de las expectativas 1985-2000”, *Momento Económico* Núm. 122, Julio-agosto, México, pp. 20-31.